

SABOTEAR EL ‘BIG DADDY MAINFRAME’ EN INTERNET: CIBERENCUENTRO CON SHU LEA CHEANG¹

Elena García-Oliveros Hedilla²

Universidad Complutense de Madrid. Dpto. Historia de la Comunicación Social. Doctoranda

Resumen

Artistas del entorno mujer han abierto caminos divergentes desde los años 70 con apuestas decididas en la relación arte-política. De modo específico, el debate en torno al género toma cuerpo en el nuevo espacio generado en Internet a partir de los años 90, lo que moverá a ciertos de estos grupos a crear lo que se denominará ‘Ciberfeminismo’. La idea utópica de que la red podía acoger una redefinición del modelo binario hombre-mujer desde postulados de lo queer es pronto abandonada pero las metodologías y obras net.art feministas continúan su trayectoria. Este artículo explora estas opciones y analiza las rupturas, reales o posibles, que implican tanto a nivel social como artístico. El caso de la artista Shu Lea Cheang, colaboradora de esta investigación, supone una conexión historiográfica que abarca desde la adopción de modelos colaborativos de creación hasta el abandono del arte objeto por lo digital, sostenido por el contexto de la red.

Palabras clave: CIBERFEMINISMO; CIBERACTIVISMO; ARTE COLABORATIVO; NUEVO GÉNERO DE ARTE PÚBLICO; ARTE COMUNITARIO

SABOTAGING ‘THE BIG DADDY INTERNET MAINFRAME’: CYBERMEETING WITH SHU LEA CHEANG

Abstract

Artists from the world of women have been forging their own paths since the 1970s, based on decisive commitments to the relationship between the arts and politics. The gender debate has been gradually taking shape within this new online space since the 1990s, which has encouraged some of these groups to create what has become known as “Cyberfeminism”. The utopian idea that the Internet could redefine the binary man-woman model based on queer tenets was soon abandoned but feminist net.art methodologies and works have continued to gain ground. This article explores these choices and analyses the breaks, both actual and possible, involved both on a social and artistic level. The case of artist Shu Lea Cheang, a collaborator in this research, is an example of an historical connection which began with the adoption of collaborative creative models, and ended with object art being replaced by digital art, driven by the internet context.

Keywords: CIBERFEMINISM; CIBERACTIVISM; COLLABORATIVE ART; NEW GENDER OF PUBLIC ART; COMMUNITARIAN ART

.....
García-Oliveros Hedilla, Elena. 2017 . "Sabotear el ‘big daddy mainframe’ en Internet: Ciberencuentro con Shu Lea Cheang". *AusArt* 5 (1): 117-127 DOI: 10.1387/ausart.17765

INTRODUCCIÓN

Este artículo plantea a través del testimonio en primera persona de unx³ notorix artista ciberfeminista⁴, Shu Lea Cheang, una elaboración historiográfica de esta práctica política y de modo más específico cómo se desarrolla desde la praxis artística, participando así en la construcción de esta corriente. Igualmente, se posiciona en un debate relevante como es la relación entre la política y el arte, afirmando que éste puede cambiar los valores de la información contextual y propia de un individuo, así como la manipulación de la realidad. Expone también cuestiones de calado respecto a la propia consideración del arte que suscitan estas prácticas como son las relacionadas con la autoría, ejemplificadas mediante prácticas feministas más relacionales y dinámicas. Por último, también se presenta un paradigma de creación diferente, de coordenadas distantes respecto a las conocidas.

CONTEXTO DE ESTUDIO

¿Por qué artistas herederxs de los movimientos rupturistas con el sistema convencional del arte a partir de los años 70, eligen Internet como lugar de creación y difusión de su obra? ¿Qué tiene que ver la lucha en torno al género con esta opción? ¿Qué marco de autoridad describen estxs artistas en el ciberespacio y qué problemáticas les suscita?

Estas son algunas preguntas que el estudio en que se contextualiza este artículo, 'Del levantamiento feminista al arte público y el ciberespacio: el Far West de las oportunidades' -<http://toxiclesbian.org/proyecto-de-investigacion/>-, formula a través de una metodología cualitativa, sustentada en entrevistas personales llevadas a cabo en eventos públicos a varixs artistas que como informadorxs privilegiadxs y en primera persona, protagonizan estos cambios. En los eventos diseñados intervino, por una parte, alumnado universitario estableciendo un diálogo con cada artista. Por otra parte, investigadoras especialistas como Remedios Zafra intervinieron, analizando en este caso a Shu Lea Cheang. El objeto de estudio es por tanto estos testimoniales de artistas que a partir de los años 70 van a subvertir sus praxis, guiadas por un interés político y activista, hacia una deconstrucción de una realidad patriarcal⁵ que lxs oprime creativa y humanamente. Este artículo en concreto se centrará prioritariamente en Shu Lea Cheang, artista multimedia de origen taiwanés, inscrita en el medio del net.art⁶ y del ciberfeminismo, cuya producción se vertebra desde prácticas colaborativas.

Se pretende así indagar en cuáles son las pautas de reinversión de este marco en Internet, que plasmado desde lo simbólico se refleja en el sistema del arte. Esta propuesta ha sido formulada por algunxs artistas ciberfeministas como Shu Lea Cheang o Faith Wilding⁷ en relación con la inserción de sus obras en el medio web. Como muestra, la invitación manifiesta ya desde finales de los años 90 y aún a principios del siglo XXI a 'sabotear' el sistema patriarcal representado también en el ciberespacio. Como la propia Cheang (2016) describe:

Creo que la Red ha pasado a la historia. Dejad que publiquen anuncios, cookies, mensajes emergentes, que hagan un seguimiento de mi poder adquisitivo. La lucha contra el patriarcado ha vuelto a la calle.

Yo migré al ciberespacio en su primera etapa. Actualmente, muchas de mis obras se sitúan en la era posterior al crash de Internet. Muchos de mis trabajos como activista se centran en medios y dispositivos para reiniciar las redes: Wifi gratis, electrónica creada por ti o en colaboración con otros, enlaces P2P, software y hardware de código abierto...



Imagen 01: Ciberencuentro entre la artista Shu Lea Cheang y alumnado de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Complutense de Madrid y del Máster de Prácticas Escénicas de la Universidad de Castilla La Mancha y del Museo Reina Sofía. Febrero, 2016. Intermediae, Matadero Centro de Arte Contemporáneo, Madrid. [CC 3.0. Toxic Lesbian, 2016].

CRECER DE ESPALDAS AL PATRIARCADO A TRAVÉS DEL UNIVERSO DE INTERNET Y LO DIGITAL

En los años 90 se construye la utopía de Internet como lugar posible para la revolución en torno al género. La idea de que se podía en este nuevo 'no-lugar' crecer de espaldas al patriarcado, hará florecer un activismo feminista específico de este contexto y, arropado por él, toda una nueva ola de artistas que buscarán la resignificación del género, como explica Ana Martínez-Collado (2011). Esta idea clave del movimiento ciberfeminista es objeto de debate y lo divide. Desde lxs más utopistas, que consideraban, y así lo expresan en sus creaciones, que el empleo de estas tecnologías podría generar una producción alternativa que visibilizara un nuevo panorama de identidad individual y colectiva -ejemplo de ello es el grupo australiano VNS Matrix⁸ con el exponente de su mítica obra 'Manifiesto'⁹ -<http://adanewmedia.org/files/2014/07/VNS.png>-. A la propia Shu Lea Cheang que como nos explica (2016), no participa de esta posibilidad: "Creo en el poder de conexión y colaboración de Internet y también creo que la tecnología hace avanzar a la gente. Sin embargo, no creo que exista -en Internet- la utopía de la eliminación del género y la raza".

Cheang nos concreta sus diferencias de postura con la línea formulada por VNS Matrix:

"El valiente Cyberfeminist Manifiesto se enfrenta directamente al Big Daddy o gran patriarca. Es una declaración alta y clara. Yo trabajo de otra forma. Considero mi obra Bowling Alley (1995) un ataque al patriarcado (<https://jerichoattrition.wordpress.com/2014/02/17/on-the-origins-of-the-term-hacktivism/>) La instalación colaborativa en red se desarrolla en tres lugares: una bolera real, una instalación en una galería y un página web. La acción de derribar los bolos en la bolera interfiere en la proyección de la galería y provoca una interferencia en la página web. Cuando el público general lanza un bolo, activa la 'perturbación' dentro de una institución y 'hackea' la red de forma inconsciente. El entorno colaborativo en red permite la intervención del público. En un gesto poético, es una conspiración para que el público derribe el sistema patriarcal.

De forma voluntaria e inconsciente, nos registramos en la institución del servidor del gran patriarca. Ayudamos a construir este imperio o patriarcado alimentando con nuestros datos esa insaciable hambre de privacidad e intimidad”.

(Cheang 2016)

La investigadora Rosi Braidotti, que ahonda en el estudio de lxs artistas ciberfeministas, el papel de la tecnología en relación con la nueva civilización posmoderna y la invitación a volverse hacia manifestaciones culturales consideradas menores como el cyberpunk -en la cual Cheang será incluida- para relacionar estas actitudes, coincide con esta misma versión menos considerada hacia las posibilidades de Internet en relación a la renovación del género. Braidotti señala¹⁰ en su artículo 'Cyberfeminism with a difference', la ya declarada brecha de género en la red y por tanto las pocas expectativas que pueden albergarse hacia este contexto:

“...while the computer technology seems to promise a world beyond gender differences, the gender gap grows wider. All the talk of a brand new telematic world masks the ever-increasing polarisation of resources and means, in which women are the main losers. There is strong indication therefore, that the shifting of conventional boundaries between the sexes and the proliferation of all kinds of differences through the new technologies will not be nearly as liberating as the cyber-artists and internet addicts would want us to believe.”

(Braidotti, 1998)

A pesar de las evidentes brechas descritas por Cheang o Braidotti en esta tierra prometida en la red para una resignificación desde perspectiva feminista, la producción artística y activista se sucede en este medio con voluntad renovadora.

Remedios Zafra nos suscita cómo intrínsecamente el hecho de Internet plantea la posibilidad de dejar el cuerpo atrás y dismantelar así la censura en torno a la desviación de las normas puesto que, al no haber referentes físicos, la posibilidad de falsificación es constante. Apunta que no sólo cambiarán los códigos y referentes, sino que la manipulación de la realidad implicará también una transformación del valor de la información contextual y de la propia posición identitaria de cada individuo y con ello, los mecanismos de producción colectiva. Estos mecanismos que precisamente cita Zafra son esenciales en

muchas obras ciberfeministas de naturaleza comunitaria. La voluntad que se ejerce al llevarlos a la práctica por estos grupos en la red responde a esta creencia colectiva compartida.

En otro orden de cosas y también como factor de influencia en las obras de estxs autorxs, se situaría la imbricación entre cuerpo y tecnología, comentada¹⁰ por Braidotti (1998):

“Far from appearing antithetical to the human organism and set of values, the technological factor must be seen as co-extensive with and inter-mingled with the human. This mutual imbrication makes it necessary to speak of technology as a material and symbolic apparatus, i.e. a semiotic and social agent among others”.

Simbólicamente lo tecnológico sería percibido como integrante mismo de la identidad de la persona, tanto a nivel de la generación de signos necesarios para la comunicación como en las relaciones sociales.

Zafra se refiere como vemos al manejo de Internet mientras que Braidotti nos explica la atracción por lo digital y tecnológico en estos grupos. En ambos casos es la relación con el propio cuerpo y con el otro lo que entra en juego. La disputa para una resignificación posible sobre el género y la consideración del sí mismo conducen a esta exploración.

Es obvio que no habrá una única actitud ni causa que mueva a estas prácticas artísticas hacia la red. Al igual que la celeridad de los cambios exponenciales habidos en las últimas décadas en relación a la tecnología y a los usos de Internet, que estarían en la base de estas posturas aparentemente opuestas. Sin embargo es la intención común de esta búsqueda hacia un horizonte desconocido como sería el camino ciberfeminista lo que resulta de interés para esta investigación. En cualquiera de las situaciones se muestra esta misma actitud disconforme con un universo patriarcal, estricto y encorsetado, que cuestiona la creación de muchxs de estxs artistas. Es la posibilidad real de conseguir salir de esa opresión o por el contrario convertirse en su cómplice lo que está en cuestión.

Esta disconformidad la vemos formulada de otro modo por Shu Lea Cheang, quien en 1994 traslada su residencia ‘al ciberespacio’, como declara en su propia biografía. También describe la dificultad para subsistir en el marco actual y así explica la relación de su obra con lo digital: “*Las condiciones sociales y la*

realidad política que dan forma a mi trabajo me resultan a veces insoportables y me impulsan a proyectar mi obra hacia un presente, pasado o futuro de ciencia ficción” (Cheang 2016).

Sus obras son claras muestras de net.art, arte digital y comunitario on line, exponente de un modelo artístico que persigue la redefinición de las estructuras sociales, en actitud marcadamente crítica frente a la rigidez que elimina oportunidades no solamente hacia la mujer, sino también hacia cualquier tipo de minoría, dentro de las cuales Cheang se inscribe. Lx artista enuncia la dificultad que este hecho le ha supuesto en su trayectoria: *“Al asumir una triple etiqueta -minoría racial, mujer y queer- tengo que trabajar más para abarcar varios terrenos”.*

El disenso de estxs artistas no se manifiesta sólo en los términos identitarios que hemos expuesto. También respecto al propio sistema del arte, sus mecanismos de reconocimiento y de atribución de oportunidades estarán en cuestión, en el foco de la búsqueda de otras oportunidades. Ya desde la década de los años 70, momento en el que a partir del triunfo en algunos aspectos del feminismo las mujeres artistas toman la palabra y comienzan a visibilizarse, manifiestan su disconformidad con el sistema que encontraban cerrado a las oportunidades en igualdad con los artistas hombres. Así nos lo explicaba la veterana artista Suzanne Lacy en la entrevista mantenida con ella en 2012: *“¿A cuántas mujeres les proponen exposiciones importantes en comparación con los hombres?, y ¿Cuánto dinero consiguen para montar esas exposiciones frente a los hombres?”.*

Esta coyuntura de invisibilización y la propia naturaleza de sus propuestas las empujará hacia un camino de expresión y difusión alternativo al existente. Su ruptura también lo será con la estructura del arte a la que consideran igualmente alineada con el patriarcado.

En este sentido, Juan Vicente Aliaga nos expone con claridad este hecho:

Los distintos procedimientos manejados en las prácticas hegemónicas obedecían a motivaciones formales, ..., constituían el engranaje esencial del lenguaje artístico y el único arte moderno bendecido por los altares neoyorkinos, expandido en una versión neoimperialista en los cenáculos europeos y latinoamericanos... Con estos parámetros impositivos, en un mundo de masivo consumo que empezaba a generar nuevos dioses e ídolos, el arte con

ingredientes de género habría de buscar otras salidas, otros espacios alternativos al embrutecimiento comercial.

(Aliaga 2007, 212)

DECONSTRUIR SIMBÓLICAMENTE EL MARCO PRINCIPAL DE INTERNET Y SU RELACIÓN CON EL DEBATE DE GÉNERO

Como vemos, esta 'lucha contra el patriarcado' que resume la actitud artística y más aún, vital, de estxs artistas, supone un reto de gran calado formulado por creadorxs como Cheang para deconstruir lo que llamarían el 'Big daddy mainframe' en Internet. Como hemos constatado, en el momento de iniciar sus trayectorias artísticas, cuando la red era un hervidero de promesas, muchxs pensaron que la batalla descrita en este sentido pudiera darse en el ciberespacio, un posible lugar de innovación y también de liberación. Esta actitud sin embargo fue evolucionando.

Para algunxs ciberfeministas, el uso de las tecnologías es de por sí subversión del género en cuanto que entienden que vuelcan desde estas nuevas herramientas, modelos en la red que no atienden a la tradicional construcción binaria de los géneros basadas en la estricta anatomía genital. El ciberfeminismo sostiene su discurso desde la deconstrucción queer de lo masculino y lo femenino, dando amplios márgenes a la creación y representación icónica de otros modelos visuales, sonoros y performáticos amparados por novedosas experimentaciones con lo digital, tecnológico y on line que lo van a hacer posible.

Esta idea de sabotaje al contexto reinante es clave en el arte en Internet, que surge como una contestación a los medios habituales de difusión del medio artístico entre grupos sociales de artistas disidentes. Los principios de discrepancia pueden ser muy diversos: aspectos económicos, políticos, sociales, culturales..., lo que origina *net artistas* y manifestaciones muy heterogéneas las unas de las otras, a pesar de coincidir y ubicarse todas en la red.

La eclosión del net.art también se vincula con la crítica anti-objeto, surgida a partir de los años 60 bajo la influencia del arte conceptual o la propia ideología marxista. En este contexto, las nuevas estrategias para transmitir las obras

a sus públicos, se conectan muy frecuentemente con la innovación del procedimiento artístico, con lo experimental o con la apertura de nuevas vías de expresión. El hecho de la creación en Internet se asocia tanto a una democratización del arte como a una ampliación de sus públicos. Son éstas también algunas de las intenciones que han movido a los artistas de las últimas décadas al manejo de dispositivos electrónicos, a la producción de sus obras en formatos digitales o al acercamiento al ciberespacio.

Contemplamos por tanto el camino trazado desde la disidencia y el pensamiento crítico que impedirá por una parte adoptar las fórmulas reinantes en el medio artístico, y por otra intentar escapar al trato discriminatorio que recibirían sus propuestas por ser mujeres o por el hecho de no adecuarse a lo establecido. Esta idea común de crear un marco alternativo les conduce entonces hacia Internet, en donde de nuevo se encontrarán con el esquema patriarcal que poco tardó en consolidarse en el que fuera un prometedor entorno libertario. De este modo e inevitablemente la actitud nómada en estos grupos artísticos parece consolidarse y constituirse como la única estrategia válida.

Referencias

- Aliaga, Juan Vicente. 2007. *Orden fálico: Androcentrismo y violencia de género en las prácticas artísticas del siglo XX*. Madrid: Akal
- Australian Centre for Contemporary Art. 1995. "Vns Matrix: All New Gen, 11 Mar–13 Apr 1995 [Melbourne]. *Accaonline* [Web oficial ACCA]. www.accaonline.org.au/exhibition/vns-matrix-all-new-gen
- Boix, Montserrat & Ana de Miguel. 2005. "Los géneros de la red: Los ciberfeminismos". *Mujeresenred.net*. www.mujeresenred.net/IMG/pdf/ciberfeminismo-demiguel-boix.pdf
- Braidotti, Rosi. 1998. "Cyberfeminism with a difference". *Womens studies*. www.let.uu.nl/womens_studies/rosi/cyberfem.htm#par1
- Cheang, Shu Lea. 2016. Estudio del caso de Shu Lea Cheang y los proyectos desarrollados en España. *Toxiclesbian.org*. <http://toxiclesbian.org/proyecto-de-investigacion/>
- Galloway, Alex. 1997. "Sadie Plant y VNS Matrix: análisis comparativo". Traducción, Carolina Díaz. *Mujeresenred.net*. www.mujeresenred.net/spip.php?article1531
- Haraway, Donna. 2007. *Maniieste Cyborg et autres essaies: Sciences, fictions, féminismes*. Paris: Exils
- Lacy, Suzanne. 2014. "Diálogos abiertos de Toxic Lesbian con Suzanne Lacy, Intermediae Matadero, Madrid, 6 de mayo". *Toxiclesbian.org*. <http://toxiclesbian.org/proyecto-de-investigacion/>

- Martínez-Collado, Ana. 2011. "Prácticas artísticas y activistas feministas en el escenario electrónico: Transformaciones de género en el futuro digital". *Asparkia Investigació Feminista* 22: 99-114. www.e-revistas.uji.es/index.php/asparkia/article/view/601
- Pierce, Julien. 1998. "Info Heavy Cyber Babe". *Estudiosonline.net*. Traducción Ana Navarrete. <http://www.estudiosonline.net/texts/infoheavy.html>
- Wilding, Faith. 2004 "¿Dónde está el feminismo en el ciberfeminismo?". *Lectora: Revista de Dones i Textualitat* 10: 141-151. Traducción de Noemí Novell
- Zafra Alcaraz, Remedios. 2001. "Femenino.net.art: Feminización de la cultura y red Internet". *Mujeresenred.net*. <http://www.mujeresenred.net/spip.php?article1534>
- Zafra Alcaraz, Remedios. 2001. "Habitares reversibles (de la mujer, el arte de Internet)". *Red.net*. http://www.2-red.net/mcv/pensamiento/tx/text_rz_e.html
- Zafra Alcaraz, Remedios. 2016. "Navegación pública de 'Brandon' de Shu Lea Cheang". Proyecto Toxic Lesbian en Intermediae Matadero (Madrid), febrero. Vídeo de Youtube, 1:26:42 www.youtube.com/watch?v=MU0YR32KM0M&feature=youtu.be

Notas

- ¹ La investigación 'Del levantamiento feminista al arte público y el ciberespacio: el Far West de las oportunidades' dirigida por Elena García-Oliveros está sostenida con fondos públicos correspondientes a los programas de apoyo a la investigación de Intermediae Matadero Madrid, Centro de Arte Contemporáneo del Ayuntamiento de Madrid, durante los años 2014, 2015 y 2016.
- ² Elena García-Oliveros es artista visual y educadora. En 2005 crea Toxic Lesbian (<http://www.toxiclesbian.org>) e incorpora el pseudónimo de Elena Tóxica. Ha desarrollado proyectos en colaboración con instituciones artísticas y culturales como Intermediae, El Ranchito o Medialab de Matadero, el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía de Madrid, Círculo de Bellas Artes, Tabacalera, Patio Maravillas o La Casa Encendida en Madrid, el Museo de Arte Contemporáneo de Castilla y León, Arteleku de Donosti, Centro Andaluz de Arte Contemporáneo de Sevilla, Medialab iMAL de Bruselas o el Medialab Public Art de Berlín, entre otros. En la realización de sus proyectos ha colaborado con organizaciones como Amnistía Internacional, CEAR, Women's Link Worldwide o ILGA World, entre otras asociaciones feministas, de defensa de derechos LGBTQI y salud mental. Asimismo, con personas individuales, activistas y artistas.
- ³ El empleo de la 'x' o de la 'e' en las terminaciones que indican el género masculino o femenino representa la postura política de la negación de éste. El artículo adopta el criterio del empleo de la 'x' referido a aquellas personas que de forma pública así militan. De igual modo se utilizará en los plurales que pudiesen incluirlas. Sin embargo se mantendrá la asignación de género convencional en nombres o adjetivos a quienes no hagan uso de ello para sí en sus escritos.
- ⁴ El término ciberfeminismo es amplio y culturalmente abarca a manifestaciones diversas. Definido inicialmente como un movimiento bajo la influencia de la tercera ola feminista, especialmente Donna Haraway fuente de inspiración con su '*Manifiesto Cyborg*' de 1987, reunió a artistas como las pioneras VNS Matrix con la idea de que el uso de las tecnologías implica una subversión de la identidad masculina y puede apoyar el cambio en los roles de género. Su implicación política fundamental se implementa en la red y deriva posteriormente en múltiples comprensiones del fenómeno desde perspectiva feminista. Cheang se

desvincula de esta utopía ciberfeminista pero sí se ubica dentro de este movimiento entre lo que se denomina -Boix, de Miguel <http://www.mujeresenred.net/IMG/pdf/ciberfeminismo-demiguel-boix.pdf>- 'artistas sociales ciberfeministas'

- ⁵ El patriarcado entendido como el dominio del criterio del hombre frente al de la mujer subordinada, tanto en el espacio privado como en el público, y donde se hacen prevalecer los valores tradicionales instituidos desde estas prácticas consolidadas a lo largo de la historia.
- ⁶ El net.art es una manifestación artística reciente que emerge al amparo de la nueva cultura libertaria que propugna Internet. Se trata de obras realizadas por y para la red y que ponen su énfasis, como explica Galloway <http://aleph-arts.org/epm/forum/galloway1.html>, en su propia autonomía y desde ella se formulan innovadores postulados que sugieren otros posibles horizontes creativos y sociales.
- ⁷ Faith Wilding -<http://faithwilding.refugia.net/>- es una artista Americana de origen paraguayo que genera en la década de los 70 junto con otras mujeres artistas, las nuevas prácticas de arte colaborativo basado en el feminismo. Posteriormente desarrollará su trabajo desde el ciberfeminismo, creando Subrosa <http://www.cyberfeminism.net/>- donde su autoría se integra en los modos colectivos y activistas.
- ⁸ La importancia histórica de las VNS Matrix radica en afirmar junto con la autora Sadie Plant el término ciberfeminismo. Está formado por cuatro mujeres artistas y activistas con un perfil de actividad y discurso político muy afín.
- ⁹ Publicarían, relacionado con esta obra, un texto más extenso que recopila su pensamiento principal. En él, de modo poético y evocador, van describiendo las sensaciones de libertad que impregnan la 'navegación' por un nuevo mundo y las identificaciones con un ser 'ciborg', hecho de código y de bits. La denominación de 'zorra mutante' proviene de la red considerada como una niña salvaje irreverente frente al marco principal que supone 'el gran papá'. El manifiesto explica de modo concreto cómo desmaterializar las identidades inmersas en esta nube, reconstruyendo también el deseo. Será memorable, repetido hasta la saciedad su expresión 'Suck my code' (chúpame el código) de este texto legendario fechado en 1996, posteriormente a la obra visual.
- ¹⁰ Braidotti, Rosi. 1998. "Cyberfeminism with a difference". Womens studies.

(Artículo recibido 23-04-17; aceptado 09-06-2017)